¿CÓMO ES ESO DE LA CRIANZA RESPETUOSA?

Aprender a reconocer y canalizar las emociones es una tarea de toda la vida, pero comienza en la infancia. El enojo, la frustración, la tristeza y el miedo, suelen ser emociones difíciles de manejar para los niños y seamos realistas, para los adultos también.

Los niños necesitan acompañamiento en los momentos más difíciles, que es cuando más lo necesitan. Pero los niños NO necesitan alguien que los trate mal en esas instancias, que les diga que son tontos, que lo descalifique, grite o amenace; eso no regula, no educa.

La crianza respetuosa es ofrecerle al niño nuestra calma, nuestra respiración, nuestras palabras de consuelo. Se trata de ocupar muy bien el lugar del adulto y pensar: ¿Qué necesita mi hijo? ¿Cómo se siente? ¿Cómo puedo ayudarlo? Ese es el lugar del adulto.

Educar es el resultado de una forma de pensar, es ayudar-acompañar, respetuosamente, el proceso de descubrimiento de sus emociones.

¿Cómo hago esto? Primero mirar, buscando qué emociones están sintiendo, podemos ayudarles a ponerle palabras a sus emociones, buscar la cercanía que calme. Eso es la crianza respetuosa, es aquella que busca conexión no aislamiento; me quedo con mi hijo en el momento difícil, no lo dejo solo.

Paciencia madres, padres, paciencia maestros, hijos. Todos necesitamos más paciencia; paciencia para educar y para ser educado. Pero el apego es desde el niño hacia sus cuidadores, no al revés. Aprovechen la pre-escolaridad de sus hijos e hijas, empápense de ella, pues nunca un ser humano los va necesitar tanto.

Pedro González Henríquez
Coordinador Técnico Programa Habilidades para la Vida
Red Chile Crece contigo